

Introducción a la Investigación Filosófica

Axel Arturo Barceló Aspeitia
abarcelo@filosoficas.unam.mx

[Borrador de otoño 2012, comentarios bienvenidos]

I. Introducción: Conocimiento e Investigación Filosófica

- ii. El papel de la investigación dentro del quehacer filosófico actual
- iii. Hacer filosofía y saber filosofía
- iv. Temas centrales de la filosofía contemporánea
- v. Elementos de la Investigación Filosófica
 - i. El Análisis
 - ii. La Síntesis

II. ¿De qué trata tu (artículo, ensayo, plática, tesis, proyecto de) investigación?

- i. Tema y Aspecto
- ii. Cuestión o Hipótesis: ¿Cómo elegirla?
 - 1. Relevancia
 - a. Relevancia filosófica general
 - b. Relevancia restringida
 - 2. Claridad
 - 3. Tractabilidad (La economía de la investigación): ¿Tenemos disponibles los recursos necesarios para llevar a cabo esta investigación, es decir, para avanzar en la búsqueda de respuesta a esta pregunta?
 - a. ¿Quiénes somos nosotros?
 - i. La humanidad: ¿Cuenta la humanidad con los recursos necesarios para llevar a cabo esta investigación, es decir, para avanzar en la búsqueda de respuesta a esta pregunta?
 - ii. Los autores/miembros del proyecto: ¿Cuentan los miembros del equipo de investigación con los recursos necesarios para llevar a cabo esta investigación, es decir, para avanzar en la búsqueda de respuesta a esta pregunta?
 - b. ¿Que recursos se necesitan?
 - i. Conocimiento
 - ii. Información
 - iii. Materiales
 - iv. Tiempo

- v. Atención
- vi. Interés
- vii. Humanos, etc.
- c. ¿Qué disponibilidad tienen?
- d. Administración de recursos humanos
- 4. Consideraciones Extras para Escoger Tema Filosófico
- 5. Introducción y dominio de un tema filosófico
 - a. ¿Cómo introducirse a una discusión filosófica?
 - b. ¿Cómo dominar una área de la filosofía?
- 6. Cuestiones Filosóficas
 - a. ¿Cuál?
 - b. Tipos de preguntas filosóficas
 - i. Preguntas Centrales
 - ii. Preguntas Sustantivas
 - 1. Sustantivos
 - 2. Adjetivos
 - 3. Verbos
 - 4. Adverbios y complementos
 - 5. El principio de Frege
 - c. ¿Porqué?
 - 1. Certezas Fundamentales
 - 2. Cómo empezar a responder una pregunta *¿porqué?*
 - 3. Explicaciones Funcionales
 - 4. Explicaciones Históricas

III. La Argumentación filosófica

- i. Cómo producir un argumento original
 - 1. Registro de información
 - 2. El Análisis Regresivo (Conceptual):
 - a. Contenido de los conceptos involucrados en la cuestión
 - b. Rol que juegan dentro de dicha cuestión
 - c. Distinguir el concepto 'puente', de los conceptos relacionados por dicho concepto
 - d. Relaciones lógicas entre dichos conceptos
 - e. Cómo evaluar un universal necesario
 - f. Cómo establecer una conexión conceptual
 - g. Cómo criticar una conexión conceptual

- h. Reducción al absurdo y contraejemplos
 - i. Experimentos Mentales
 - j. Equilibrio Reflexivo
 - k. Argumentos Trascendentales
3. Análisis Lógico: Exploración de cada respuesta posible
- a. ¿Cómo sería la realidad si la respuesta fuera correcta?
 - b. ¿Qué se requeriría (necesaria o plausiblemente) para que la respuesta sea correcta?
 - c. ¿Qué consecuencias (deductivas o plausibles) tendría que la respuesta fuera correcta?
 - d. ¿Qué otras ventajas/desventajas teóricas (simplicidad, productividad, tractabilidad, etc.) tendría que la respuesta fuera correcta?
- ii. Selección de la respuesta correcta: Evaluación comparativa de las diferentes exploraciones realizadas durante el análisis.
- 1. Argumetación Positiva:
 - a. Selección del argumento más fuerte a favor de la respuesta elegida
 - b. Previsión de contra-argumentos
 - c. Respuesta a contrargumentos
 - d. Reconocimiento de debilidades
 - 2. Argumentación Negativa:
 - a. Selección de los argumentos más fuertes a favor de las respuestas alternativas
 - b. Contrargumentación
 - c. Reconocimiento de debilidades
- iii. Tipos de argumentos filosóficos
- 1. Negativos
 - a. Contraejemplos
 - b. Reducción al absurdo
 - 2. Positivos
 - a. Por Análisis
 - b. Por Analogía
 - c. Modelos Filosóficos
 - d. De Plausibilidad Empírica
 - e. Argumentos a la mejor explicación

IV.La Síntesis Filosófica: Cómo presentar los resultados de una investigación

- I. Claridad
 - i. Pregunta, Respuesta y Argumento

- ii. Gramática
 - iii. Clarificación de términos
- II. Estructura
 - i. Estructura básica de un artículo de investigación
 - 1. Introducción
 - 2. Cuerpo
 - 3. Final
 - ii. Cómo no perderse en un texto de investigación
- III. Relevancia
- IV. Resumen
- V. Modos de presentación: Oral y Escrito

Introducción:

Conocimiento e Investigación en Filosofía

La filosofía es, entre otras cosas, una actitud, una actividad, una tradición y una profesión, entre otras cosas. La actitud filosófica comúnmente se caracteriza como una actitud crítica, inquisitiva, anti-dogmática, abierta al asombro, etc. Una actitud que se manifiesta tanto en el ser, como en el saber. Pero no es lo mismo ser filósofo que hacer filosofía; y así como hay muchas maneras de ser filósofo también hay muchas actividades que llamamos filosofía. Entre estas, en este libro nos interesa la **investigación** filosófica.

Al igual que la investigación científica, la investigación filosófica tiene como origen el asombro frente al mundo, y al igual que ella busca darle explicación y sentido. Por ello, la investigación filosófica se plantea como objetivo **GENERAR CONOCIMIENTO**; sólo que en vez de conocimiento científico, el objetivo es generar conocimiento filosófico. Como todo quehacer humano, la investigación filosófica es un proceso falible, pero al igual que toda investigación está guiado por una búsqueda de la verdad. Éste es su objetivo ideal.

Al igual que en la ciencia, es difícil hablar de un **método** filosófico. Sin embargo, la experiencia de más de mil quinientos años de filosofía nos ha heredado una serie de estrategias metodológicas que buscan **optimizar** la investigación filosófica y sus resultados. Metodológicamente, la filosofía académica profesional actual se constituye en un diálogo continuo entre investigadores, de manera tal que el objetivo de la investigación – la generación de conocimiento filosófico –, además de ser el objetivo y la **responsabilidad** personal de cada investigador, es el objetivo y responsabilidad de la comunidad de investigadores. En este diálogo continuo, los investigadores **proponen** y **revisan** nuevas preguntas y nuevas respuestas, buscando llegar a un consenso razonado respecto a su calidad y originalidad. En este proceso, cada investigador tiene la responsabilidad y tarea de elaborar nuevas propuestas y revisar las de sus colegas. Este proceso de propuestas y revisiones es continuo y permanente.

Dado que todos somos **falibles** (podemos equivocarnos) y **limitados** en nuestras capacidades cognitivas (es decir, podemos no darnos cuenta de todo lo relevante para resolver un problema, o darnos

cuenta y luego olvidarlo etc.), es importante colaborar con otros para suplir nuestras limitaciones y resarcir nuestros errores. Sólo si contamos con la aportación de otros, igualmente interesados en dar respuesta a la misma pregunta, o resolver el mismo problema, podemos ampliar nuestra perspectiva de las cosas y así encontrar una mejor solución o respuesta. Entre más personas estén involucradas en la revisión de un trabajo, mayor confianza podemos tener en que eventualmente se descubrirán sus errores y podrán corregirse. Por ello, la revisión es un proceso necesario en la generación de conocimiento. Nadie es perfecto, pero trabajando juntos podemos obtener mejores resultados.

La investigación filosófica no termina el momento que el o la investigadora logran (o, por lo menos, tienen buenas razones para pensar que logran) dar respuesta a una pregunta filosófica. Es necesario que el resto de la comunidad de investigadores revise y eventualmente **publica** los resultados del investigador. Para que el resultado de una investigación pueda ser publicado, debe pasar por un riguroso proceso de **dictaminación** en el cual otros expertos investigadores verifican los resultados de dicha investigación. Sin embargo, el proceso no termina ahí, ya que – al igual que todo tipo de conocimiento – los resultados publicados siguen en constante proceso de **revisión** (por si acaso había errores en el resultado inicial) y de **desarrollo**. Es por ello que se dice que el conocimiento filosófico es abierto: cualquier resultado está abierto a continua revisión y desarrollo y con cada revisión y desarrollo se busca mejorarlos.

Además de **comunal**, la investigación filosófica es un proceso **público**. Es público porque, por lo menos en principio, está abierto a la participación (responsable e informada) de cualquiera. Lo que importan son las razones y se presupone que éstas son independientes de quiénes la sostienen. No se apela a la autoridad de nadie, sino a la fuerza de los argumentos. La comunidad filosófica tampoco es una sociedad secreta, sino pública. No hay secretos en filosofía.¹ Todo sucede de manera abierta, pública y transparente. Por eso se puede enseñar y aprender a hacer filosofía. Así se busca garantizar la **objetividad** de sus resultados.

¹. Lo más cercano a “secretos” en la investigación filosófica es la práctica común de *esconder* la identidad del autor de un texto de investigación (proyecto o similar) durante el proceso de dictaminación, para asegurar la objetividad de dicho proceso.

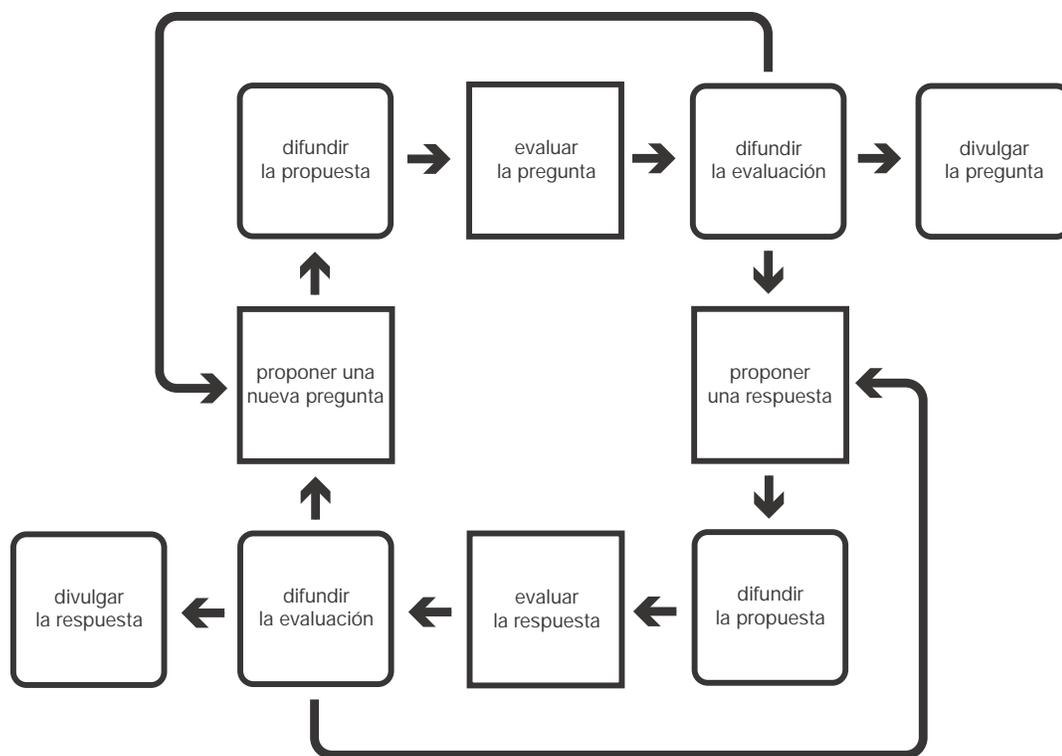
Dado su carácter comunal y público, la **comunicación** es un aspecto fundamental de la investigación filosófica. En otras palabras, dado que necesitamos involucrar a otros en nuestro proceso de investigación, es fundamental que podamos comunicarnos con ellos. Dado lo extenso de la comunidad filosófica (involucra a tanta gente, separada tanto en el tiempo como en el espacio), mucha de esta comunicación es **escrita**, pero también hay una gran parte **oral**. Es por ello que es fundamental para un investigador saber comunicarse tanto de manera escrita como oral. Un aspirante a investigador que no sepa, por ejemplo, atender una conferencia y poder captar lo que en ella se dice o no sepa articular sus comentarios, preguntas o contribuciones durante la sesión de discusión, tendrá problemas para integrarse a la comunidad de investigadores y, por lo tanto, alcanzar su objetivo de generar conocimiento novedoso y objetivo. Recuerden que gran parte del tiempo de la investigación no la realiza uno solo con sus ideas, sino en contacto con las ideas de otros: leyendo, escribiendo, hablando y escuchando; en seminarios, coloquios, revistas y libros.

Se ha dicho mucho que la filosofía y la literatura son disciplinas hermanas y que en el fondo, los grandes filósofos son también grandes escritores. Y si bien es fácil encontrar excepciones a esta última afirmación, la importancia de la comunicación para la filosofía profesional es innegable. Es muy importante para el filósofo desarrollar su dominio del lenguaje, tanto oral como escrito. Sin embargo, también es cierto que, por lo menos desde Platón (Griswold 2009) se nos ha advertido no dejarnos embaucar con la **sofistería** de quienes *hablan o escriben bonito*, pero no tienen nada que decir. Dominar el arte de la palabra es esencial para el investigador en filosofía, pero sirve de poco si no tenemos propuestas originales que comunicar, si no tenemos nuevas hipótesis, críticas o comentarios que compartir y poner a consideración de los otros. Aun más, poner demasiado acento en la importancia del hablar y el escribir, también podría hacernos olvidar que también son importantes el saber leer y escuchar. Sin ellos, tampoco hay comunicación, y sin comunicación no hay investigación filosófica.

¿Porqué es importante, entonces, leer y escuchar lo que dicen o escriben otros filósofos? Porqué, por un lado, si lo que escriben es correcto, podemos (i) aprender de ello y (ii) avanzar sobre lo que ya hallaron otros. Es una pérdida de tiempo re-descubrir lo que ya se había descubierto, o re-proponer lo que ya se había propuesto. Por otro lado, si encontramos algún error o imperfección en lo que otros han

propuesto, podemos contribuir (iii) corrigiendo dicho error o imperfección (o, por lo menos, si no podemos corregirlo nosotros, (iv) señalarlo a otros para que ayuden a su revisión). El paso previo a la investigación es la educación o **formación** filosófica.

En este sentido, la investigación se complementa con la **educación** (en el cual el estudiante adquiere el conocimiento creado por el investigador y verificado por su comunidad) y la **divulgación** (en la cual el público no-filosófico aprende sobre los resultados del trabajo de investigación de los filósofos). Si bien la investigación tiene como objetivo **crear** conocimiento, es importante reconocer que dicho conocimiento es prácticamente inútil si se queda al interior de la comunidad de investigadores. Es necesario que los resultados de la investigación, una vez que han sido verificados por la comunidad filosófica, se **divulgen** al resto del público. Solamente así, puede dársele aplicación al conocimiento filosófico.



Ciclo de la Investigación²

². En (2007), Bo-Christer Björk ofrece un modelado gráfico-formal más detallado de la dinámica investigación/comunicación.

Algunas personas piensan que la filosofía es una disciplina tan abstracta, que sus propuestas y teorías sólo son de interés para los propios filósofos y uno que otro curioso. Si bien es cierto que mucha de la divulgación de la filosofía está dirigida al público curioso en general (después de todo, la curiosidad es una razón tan buena como cualquier otra para acercarse a la filosofía), también es cierto que la filosofía tiene muchas **aplicaciones**. Basta recordar que la computadora no es otra cosa sino la implementación de un modelo filosófico de la mente humana (Hodges 2012). En el área en el que yo trabajo, por ejemplo, lingüistas, matemáticos, psicólogos y científicos de la computación trabajan mano a mano con los filósofos, buscando aplicar a sus áreas los desarrollos de investigación de nosotros, los filósofos. En la política y la jurisprudencia también es común encontrar aplicaciones para los resultados de la investigación filosófica. En nuestra universidad, por ejemplo, se dan cursos de filosofía a legisladores, jueces y otro tipo de abogados; y en Estados Unidos, por poner otro ejemplo, no es raro encontrar abogados que hayan cursado la carrera de filosofía antes que la de Leyes. Tampoco es raro encontrar entre activistas y políticos, uno que otro egresado de nuestra carrera. Filósofos famosos, como Rudolf Carnap (Feigl 1970, Wolters 2004), Jen Lukaciewicz o Michael Dummett (Pataut 2001) han compaginado su profesión filosófica con una activa vida política. La iniciativa privada también suele contratar filósofos para consultoría a empresas. En fin, son múltiples las áreas de actividad humana en las que los resultados de la investigación filosófica tiene aplicación.

Si bien no es raro que la aplicación la realicen no-filósofos, cuyo conocimiento filosófico se haya obtenido a través de la divulgación de la filosofía, es más común que la aplicación se haga en colaboración con algún filósofo. Esta es otra de las ventajas del trabajo **interdisciplinario** (Fuller & Collier 2003). Sin embargo, para la mayoría de los filósofos, aplicación e investigación se conciben como actividades separadas (Aunque también es posible concebir a la aplicación como *parte* de la investigación; por ejemplo, si adoptamos una postura **pragmatista** y pensamos que tratar de aplicar una teoría filosófica es también una manera de tratar de ponerla a prueba en la práctica. Así, la aplicación puede concebirse como una manera más de verificar y poner a prueba una propuesta filosófica).

Finalmente, así como es importante que los no-filósofos se enteren de los resultados del trabajo de investigación del filósofo, también es importante que el investigador en filosofía **sepa de** otras cosas

además de filosofía, que conozca cómo piensa la gente en su sentido común, o cómo piensan y actúan aquellos cuya actividad nos interesa, como artistas (si estamos haciendo estética o filosofía del arte, etc.), políticos (si estamos haciendo filosofía política o algo similar), científicos (si estamos haciendo filosofía de la ciencia, epistemología, etc.), etc., además de conocer lo que otros especialistas o científicos han investigado sobre nuestra área de interés. No todo lo que hay que saber para saber filosofía es filosofía.

Referencias

- Björk, B-C. (2007). "A model of scientific communication as a global distributed information system" *Information Research*, 12(2) paper 307, URL = <<http://InformationR.net/ir/12-2/paper307.html>>.
- Feigl, Herbert, (1970), "Memorial Minute: Rudolf Carnap", en *Proceedings and Address of the American Philosophical Association* 44, pp. 204-205.
- Fuller, S. and Collier, J. (2003). *Philosophy, Rhetoric and the End of Knowledge: A New Beginning for Science and Technology Studies*. (Orig. 1993). Hillsdale NJ: Lawrence Erlbaum Associates.
- Griswold, Charles, (2009), "Plato on Rhetoric and Poetry", *The Stanford Encyclopedia of Philosophy* (Fall 2009 Edition), Edward N. Zalta (ed.), URL = <<http://plato.stanford.edu/archives/fall2009/entries/plato-rhetoric/>>.
- Hodges, Andrew, (2012) *Alan Turing: The Enigma; The Centenary Edition*, Princeton University Press.
- Pataut, F. (2001), "Una Perspectiva Anti-Realista sobre: Lenguaje, Pensamiento, Lógica e Historia de la Filosofía Analítica (Entrevista con Michael Dummett)", *Tópicos*, 8/9, 129-162.
- Wolters, G. (2004). "Styles in Philosophy: The Case of Carnap". Steve Awodey & Carsten Klein (eds.), *Carnap Brought Home: The View from Jena*. Full Circle: Publications of the Archive of Scientific Philosophy. Volume 2. Chicago: Open Court. Pp. 25-40.